Te Tengo (Cubierto)

by B.B. Asmodeus

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Eret, Hiccup
Pairings: Eret/Hiccup
Status: Completed
Published: 2015-01-23 06:47:48
Updated: 2015-01-23 06:47:48
Packaged: 2016-04-27 07:15:43
Rating: M
Chapters: 1
Words: 2,299
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: "Por Thor, podrÃ-a decir tantasâ€”tantasâ€”cosas sobre tus habilidades para montar en este momento." Eret/Hiccup, Yaoi, Lemon.

Te Tengo (Cubierto)

Te Tengo (Cubierto).

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon 2.

Parejas: Hiccup Horrendous Haddock III/Eret, Son of Eret.

Rating: LEMON.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Ni el mismo Eret estaba seguro de cÃ³mo habÃ-a terminado en esta posiciÃ³n.

Dedicatoria Especial: A **Sam Bigotes y Sarah Lacie**, porque saben que son las consentidas. Â¡Jaja, no se la crean! Es porque son igual de cochinas que yo. TambiÃ©n lo dedico a todos los que les guste esta pareja, porque merece mÃ¡s amor y sexy-times. Â¡Disfruten!

****ESTE FIC ES AUSPICIADO POR LA ESENCIA CHANNEL #5 DE PAPÃ• FURIOUS.** **

[+]+[+]

"_No necesitas otra amante._

Yo ya te tengo cubierto."

-Rihanna.

[+]+[+]

* * *

><p>Una pluma era mÃ¡s pesada que Hiccup Horrendous Haddock III.<p>

"Â¿EstÃ¡s quejÃ¡ndote?" Fue la respuesta jadeada contra el rostro de Eret.

Con una sola mano, Eret cubriÃ³ el posterior del acusado, levantÃ¡ndolo sin esfuerzo alguno. SonriÃ³ cuando escuchÃ³ a Hiccup maullar con sorpresivo deleite. "Deja." Embestida. "De." Embestida. "Pensar." Y otro duro impacto entre sus cuerpos le correspondiÃ³ a la orden.

"Brrrrtl."

Mucho mejor.

Hiccup enterrÃ³ sus dedos en las pieles cubriendo el pecho de Eret, mÃ¡s chillidos rechinando de su garganta. Eret estirÃ³ su mano libre hacia el mentÃ³n del chico, su pulgar acariciando sus labios. Cuando su digito fue capturado con diente y lengua, Eret gruÃ±Ã³ incrÃ©dulo. "Eres un chico malo, Haddock." Â¿QuiÃ©n hubiera imaginado que el blando principito de Berk fuera capaz de tanto arrebato pasional? Ni el mismo Eret estaba seguro de cÃ³mo habÃ-a terminado en esta posiciÃ³n. HabÃ-an estado entrenando esgrima en algÃºn punto de su expediciÃ³n privada por los bosques de Berk, pero entre los besos de metal contra metal, se habÃ-an perdido; los besos pronto siendo de piel a piel. La adrenalina habÃ-a estado hirviendo, ambos sudando y sonrientes. PodÃ-a recordar que, conforme su entrenamiento habÃ-a estado dando frutos, Eret habÃ-a presenciado el despertar de un animal desconocido en la mirada dilatada de Haddockâ€”y aunque Eret habÃ-a pensado _Quiero una pieza de eso, cualquier dÃ-a de la semana_â€”el primer paso no habÃ-a venido de su persona.

"Por Thor, podrÃ-a decir tantasâ€”_tantas_â€”cosas sobre tus habilidades para montar en este momento."

Hiccup mostrÃ³ sus dientes alrededor de la presa entre sus labios, feral con su sensualidad como un dragÃ³n. Rojizos mechones se adherÃ-an a su frente por el sudor resultante entre los dos, tomando un tono mÃ¡s oscuro y atractivo. Eret mordiÃ³ su propio labio inferior, al deslizar su mirada hacia su regazo, hacia el nacimiento de todo este delirante ardor. Fue una imagen sin igual, lo que encontrÃ³ en reproducciÃ³n. Algo demente. Algo tan inesperado, que Eret rio. Â¡Apenas y habÃ-an tenido la cordura suficiente para despojarse de sus pantalones! Hiccup todavÃ-a vestÃ-a parte de sus hombreras de cuero, y los pantalones de Eret yacÃ-an amontonados entre sus rodillas. La Ãºnica clase de preparaciÃ³n que se habÃ-a

tenido habÃ-a consistido en saliva y el aceite de almendras que ambos usaban para limpiar sus espadas.

"Mmmm, necesitaba eso." Hiccup suspirÃ³ desde lo alto, soltando el pulgar de Eret para extender su cuello hacia atrÃ¡s. Por un momento, luciÃ³ en pleno vuelo, dejÃ¡ndose a la merced del cielo y el viento. "Te sientes tanâ€”_Dioses_, Eret."

"TÃº tambiÃ©n." Eret gruÃ±Ã³ entre dientes. TomÃ³ posesiÃ³n de las delgadas caderas de su prematuro amante, ayudÃ¡ndolo a aumentar la velocidad de sus embestidas. "Ojalaâ€¦ te pudieras verâ€¦ a ti mismo."

Hiccup gimoteÃ³.

"Enâ€¦ En serio." Eret raramente tomaba amantes masculinos, pues sus gustos solÃ-an ser bastantes peculiares. Desde que habÃ-a conocido a Hiccup y a su insolencia total, sin embargo, lo primero que habÃ-a querido hacer habÃ-a sido callarlo con una buena sumisiÃ³n de este tipo. Por un rato, aquel anhelo sÃ³lo habÃ-a sido una fantasÃ-a para olvidar del frio de las nochesâ€”Hasta que Hiccup habÃ-a decidido necesitar lecciones del navegante. Lecciones lejos de la villa, de sus dragones y del ojo pÃºblico. "Me devoras por enteroâ€¦ como nadie lo habÃ-a hecho antes."

Mejillas rosadas, pecho temblоroso, y parpados cerrados en silencioso Ã©xtasis, fue su respuesta.

Eret sospechaba que nadie habÃ-a sido elocuente de esta manera con Hiccup durante el acto sexual. DecidiÃ³ comprobar su teorÃ-a. "Te sientes tan _apretado, _succionÃ¡ndomesin freno. Eres tan demandante hasta para esto, Â¿verdad?" Chillando, Hiccup inmediatamente le demostrÃ³ que tan imperdonable podÃ-an ser sus paredes internas, pulsando posesivamente, aferrÃ¡ndose a Eret con cada truco de su biologÃ-a. Fue el turno de Eret para gemir vehemente. "Â¿Quieresâ€¦ que te llene?" Curiosidad fue lo que matÃ³ al gato, y ni eso detuvo los picaros susurros del hombre. "Â¿Alguien mÃ¡sâ€¦ lo ha hechoâ€¦ antes? Â¿Alguien mÃ¡sâ€¦ te ha llenadoâ€¦ hasta derramarte por dentro?"

"Â¡Ugh, por Odiiiiiiin!" No durarÃ-an mucho tiempo mÃ¡s. El Ã³rgano erecto de Hiccup lloraba con lÃ¡grimas saladas, buscando el alivio de un puÃ±o firme a su alrededor para terminar con la tortura, pero ambos la ignoraron. Era obvio que Hiccup deseaba un desenlace que sÃ³lo involucrara a Eret y la exquisita colecciÃ³n de sensaciones provocadas por su danzaâ€”Con tan sÃ³lo pensarlo, la mirada de Eret amenazaba con cegarse.

No podÃ-a recordar la Ãºltima ocasiÃ³n, en la que alguien lo hubiera deseado _tanto_.

Porque, la chiquilla Thorston no contaba.

El cuerpo esbelto del jinete brincaba con urgencia, instinto puro guiÃ¡ndolo. El eco de la casi-eterna-colisiÃ³n entre sus regazos se sintiÃ³ natural, parte del escenario deshabitado que los acogÃ-a. La cobertura del sauce cerca de ellos otorgaba la privacidad necesaria para cortar con todo limite y moral, y la brisa del ocÃ©ano los refrescaba, cuando las temperaturas de sus cuerpos amenazaba con acabarlos.

"La prÃ³xima vezâ€”Te comerÃ©." Eret resoplÃ³ su promesa, tomando una mano de Hiccup entre la suya. SaboreÃ³ de las yemas el aceite de almendras, que Hiccup habÃ-a usado en su misma carne, hundidas en su propia esencia. "De rodillas, te tomarÃ©â€”Te abrirÃ© como a esos libros que te gustan tantoâ€”Y te invadirÃ© con mi lengua."

Sollozos desesperados acompaÃ±aron la primera corriente de blanquizca semilla, cayendo sobre el abdomen de Eret, sin mÃ¡s. Hiccup se congelÃ³ de repente, perdido en la explosiÃ³n final de placer y ambrosÃ-a. Eret podÃ-a ver parte de su pilar a media trayectoria dentro del chico, y su propia bÃºsqueda por plenitud lo alentÃ³ a tomar las riendas del asunto. Por fin.

Hiccup ya habÃ-a obtenido su diversiÃ³n. Era su turno.

Tirado sobre el verde pasto, Haddock sÃ³lo pudo dejar salir un exhausto "Â¡Uf!" ante el precipitado movimiento. Afortunadamente, mÃ¡s allÃ¡ de eso, sÃ³lo sonriÃ³ embelesado cuando Eret se encargÃ³ de arrancar el resto de sus pantalones. Sus luceros verduzcos se entre-abrieron con aprobaciÃ³n, justo a tiempo para conocer los planos desnudos del pecho de su acompaÃ±ante. Cuando su pierna entera, y no-tan-entera, fueron alzadas al aire, empujadas hacia el pecho de su dueÃ±o en busca de una mejor posiciÃ³n, Hiccup se encargÃ³ de auxiliar a re-encontrar el adecuado punto de inserciÃ³n entre sus cuerpos.

"Estoyâ€¦ _mirando_ ahora." GuiÃ±Ã³ el jinete, torciendo su rostro para cumplir su afirmaciÃ³n. Ambos admiraron como Eret atravesÃ³ aquel lugar delicioso entre sus glÃºteos de una sola embestidaâ€”pelvis sellÃ¡ndose en suaves curvas. "Oh." Afectado por la visiÃ³n, Hiccup tambaleÃ³ su cabeza de regreso al piso silvestre. "Â¡Ohâ€¦ ohâ€¦ ohâ€¦ oh!" CantÃ³ al ritmo de los encuentros, inconsciente del efecto que su goce tan oral estaba provocando en Eret. Sus piernas fueron flexionadas tanto que su trasero terminÃ³ flotando sobre el cÃ©sped, frotÃ¡ndose ligeramente con los muslos del espadachÃ-n. "Nadieâ€¦ Nadie lo ha hecho antes. Nadie, Eret."

Eret lo cubriÃ³ de pies a cabeza con su cuerpo. EsperÃ³ a que Hiccup percibiera su respiraciÃ³n sobre su mejilla, para luego susurrar sobre las tentadoras comisuras de sus labios: "Lo sÃ©."

Nadie mÃ¡s habÃ-a tomado a Hiccup Horrendous Haddock III de esta manera.

Con tan sucio, crudo, _real_, y vulgar abuso.

Todo lo contrario a lo que se debÃ-a tratar al Jefe de Berk.

Fue su primer beso lo que surgiÃ³, entonces. Bocas partidas en desmesurada necesidad, lenguas comenzando duelo sin fineza o nociÃ³n de romanticismo. Saliva, sudor, lÃ¡grimas, gotas de sangreâ€”todo se mezclÃ³, sin identificaciÃ³n o control. El lenguaje de sus cuerpos fue el Ãºnico tomado en cuenta.

Fue con tales estÃ¡ndares primitivos, que Eret continuÃ³ torturando al Principito, hasta rebajarlo a una de las Cortesanas mÃ¡s baratas del ArchipiÃ©lago.

SaliÃ³ hasta quedar con la punta, y arremetiÃ³ hasta la raÃ-z, hasta

dejar moretes y dolor dulce en aquellos globos pÃ¡lidos y todavÃ-a inocentes. Hiccup araÃ±Ã³ su pecho, torpe, pero voraz por todo el territorio a su disposiciÃ³nâ€”Cuando sus uÃ±as rasparon los pezones de Eret, la culminaciÃ³n estuvo a pocos segundos de llegar. Haddock jugada sucio. Nada nuevo.

Sus espadas abandonadas resplandecieron con los rayos del sol del mediodÃ-a, una hoja sobre la otra. De reojo, Eret las divisÃ³ a la distancia, imitando a sus dueÃ±os de una forma mÃ¡s casta.

Cuando Hiccup reemplazÃ³ sus dedos por la candente sensaciÃ³n de su lengua, Eret cerrÃ³ sus ojos y lo dejÃ³ venir. DejÃ³ que la miel del orgasmo lo baÃ±ara, suavizando los escalofrÃ-os y los movimientos rotos todavÃ-a guiando sus caderas. GruÃ±endo, se dejÃ³ invadir por las delicadas mordidas sobre sus pectorales, y por el celoso abrazo del interior de su amante. CumpliÃ³ su promesa. El resultado lÃ-quido de su deseo llenÃ³ a Hiccup, desbordÃ¡ndolo, hasta que las limitaciones de piel y tierno musculo, no fueran suficiente para retenerlo. Con sus piernas liberadas, Hiccup se apresurÃ³ a rodearlo de su ancha cintura, colgÃ¡ndose simultÃ¡neamente del cuello de Eret.

-_GlotÃ³n_. Eret sonriÃ³, jadeando con satisfacciÃ³n contra el pasto. -_PequeÃ±o Principito glotÃ³n_.

La cicatriz de su pecho fue delineada cuidadosamente, un prÃ³logo antes de que un pequeÃ±o beso fuera sellado sobre las crueles marcas del pasado. Eret encajÃ³ sus dedos en la cabellera acurrucada en su pecho, pensando en que extraÃ±a era la sensaciÃ³n de acoger a un amante con esta clase de ternura.

Cuervos trinaron, con ello trayendo la bendiciÃ³n de OdÃ-n a su lecho.

"Um, estÃ¡s pesadoâ€¦"

Eret rolÃ³ sus ojos. "No empieces."

"â€¦y hueles mal."

Eret hizo lo que tanto habÃ-a querido, desde que Hiccup habÃ-a abierto su bocota, y pura arrogancia habÃ-a salido de ella: le otorgÃ³ una sÃºbita pero, imperdonable nalgada.

"Â¡OYE!"

Una pausa. Luego, un brote de risitas.

"â€¦ Â¿De nuevo?"

Oh, por Thor. Eret se removiÃ³ del sonriente mocoso, acostÃ¡ndose en la sombra del sauce. "EstÃ¡s loco, niÃ±o. Eres demasiado para mÃ-."

SiguiÃ©ndolo, a pesar de sus quejas, Hiccup se reacomodÃ³ encima del cuerpo de Eret. "Vamos, viejo, no te asustes. SÃ³lo bromeaba." El brillo malicioso en el rostro de Haddock decÃ-a todo lo contrario. Eret no habÃ-a tenido idea en el lio que se estaba metiendo, pero suponÃ-a que ya era demasiado tarde. Hiccup se ajustaba al espacio en blanco de sus brazos, como anillo al dedo. Con tan sÃ³lo sentir las

exhalaciones del chico sobre la piel de su hombro, los inicios de excitaciÃ³n querÃ-an avivarse de nuevo, brillando como carbÃ³n naranja bajo la piel de Eret.

Eret aclarÃ³ su garganta. TomÃ³ el aposento, que habÃ-a previamente atacado, para sobarlo suavemente. Cuando la pierna de Hiccup buscÃ³ enredarse con la suya en reacciÃ³n, Eret sabÃ-a que estaba perdido. MÃ¡s allÃ¡ de lo literal, Eret estaba demasiado enredado en el mocoso, como para pensar en dejarlo ir. Esta habÃ-a sido su primera probada, y volverÃ-a por otra.

Humedad embarrÃ³ sus dÃ-gitos investigadores, cuando Ã©stos fueron mÃ¡s allÃ¡ de los glÃºteos del vikingo. Hiccup tragÃ³ aire en sorpresa, su rostro enrojeciÃ©ndose por completo. "Â¿QuÃ©â€”crees que haces?"

"AsegurÃ¡ndome de los hechos." Un dedo violÃ³ la privada cavidad, lentamente familiarizÃ¡ndose con la carne dilatada. Su semilla se liberÃ³ con mÃ¡s rapidez con su asistencia, chorreando por las piernas de Hiccup. Al sentir el regazo del chico comenzar a ondularse contra su cadera, Eret sonriÃ³ de oreja a oreja. Oh, el ser tan joven de nuevo. "Demasiado para mÃ-, Hiccup. Demasiado."

Con una risa fuera de aliento, el acusado moviÃ³ su rostro hasta tener el mentÃ³n de Eret en sus labios, saboreando la piel tatuada. "Tu empezaste."

Eret introdujo otro dedo. Hiccup saltÃ³. Cuando aquel lugar misterioso, que otorgaba placer orgÃ¡nico en el cuerpo de cada hombre viviente, fue encontrado y explotado, Hiccup mordiÃ³ su propio puÃ±o. "Eretâ€”Demoniosâ€”Avisa primero, Â¿quieres?"

Otro dedo. Eret apaciguÃ³ los suspiros frÃ¡giles de Haddock con su boca, succionando la lengua del chiquillo hasta reducirlo a maullidos contentos. El ritmo de sus tres dedos continuÃ³ por un rato, demasiado lento como para traerle cÃºspide a un necesitado Hiccup, sino justo el compÃ¡s adecuado para mantenerlo en un menguante placer. "Ven aquÃ-." Finalmente murmurÃ³ contra su mejilla, comenzando a jalar a Hiccup de la cintura.

"Â¿Mmm?" Embelesado, Hiccup besÃ³ su cuestiÃ³n sobre el Ã¡ngulo de la nariz de Eret. "Â¿Ir? Â¿Ir a dÃ³nde?"

"A mÃ-, tontÃ-n. Ven a mÃ-." No esperando a que Hiccup despertara de su nube de idiotez, Eret manipulÃ³ el cuerpo delgado su gusto, atrayendo el regazo del joven su pecho. Cuando Hiccup por fin comprendiÃ³ lo que estaba a punto de suceder, liberÃ³ una larga tanda de groserÃ-as nÃ³rdicas, que pondrÃ-an a la tripulaciÃ³n pirata de Eret, en vergÃ¼enza. "Tengo una promesa que cumplir, Â¿recuerdas?" Las vulgaridades se triplicaron, aunque ahora dirigidas a la tierra y vida silvestre, al quedar encorvado por encima de la cabeza de Eret.

Cuando tuvo los pÃ¡lidos glÃºteos frente a Ã©l, sus pulgares estiraron y expusieron con gula, algo de su nÃ©ctar ya incrustado en la tersa piel de Hiccup. Eret besÃ³ la punta del miembro reciÃ©n despertado fugazmente, sonriendo cuando Hiccup gimiÃ³ totalmente abrumado sobre su persona, sin duda, imaginÃ¡ndose lo que se aproximabaâ€¦

"â€¦Vamos a limpiarte, mi querido PrÃ-ncipe."

* * *

><p>[+]+[+]

Fin.

[+]+[+]

* * *

><p>NdA: POR FIN SE ME HIZO ESCRIBIR SOBRE ELLOS. Ahora sÃ³lo me faltan chorromil fics menos Â¬Â¬ En fin, se me antoja ahora un Eret/Astrid. Â¡De antemano, gracias por leer!

End
file.